

Actualidad

PERIODICO INDEPENDIENTE

Año IV.—Núm. 302
NUMERO SUELTO: QUINCE CTS.

MADRID, LUNES, 7 DE NOVIEMBRE DE 1932

Redacción y Administración
SAINZ DE BARANDA, 12

Los "intocables" de la India

¿Quién son los "intocables"? Esta pregunta asoma a muchos labios, ante el acuerdo a que ha llegado el Gobierno británico con el santón Gandhi de protegerlos, de elevarlos de condición social, de concederles participación en los concejos, de hacerles seres humanos. Lo malo del acuerdo es que su cumplimiento depende de las clases indostánicas privilegiadas; mejor diríamos de todos los indostánicos que no son "intocables", y esto dificultará la solución de ese problema de humanidad, porque resultará casi imposible borrar en quince días o en dos meses, por virtud de un simple convenio, los hábitos y las costumbres de miles de años.

Los "intachables" no son, como podría creerse, una raza de seres escogidos a quienes no se puede llegar por su alta condición. Todo lo contrario: son nada menos que setenta millones de desgraciados indostánicos a quienes resulta deshonroso acercarse y produce mal contagio estar en amistad. Forman un conjunto de población tres veces mayor que el total de los habitantes de España, condenados a vivir desde la infancia en la más trágica de las condiciones. Y lo peor es que esa situación se debe a privilegios de clase, al sistema de castas que impera en la India, que los excluye de todo roce social. Son clases deprimidas, clases sumergidas, fuera más apropiado decir.

El indostánico de casta elevada se considera tan deshonrado con sólo tocar a uno de aquellos infelices, que, si lo hace, tiene imperativamente que purificarse en seguida, comiéndose a un baño de agua fría, tomando con aciertos ritos. Y llega a tanto la separación, que ese indio de casta no tolera sentarse en una silla que le haya acercado un "intocable". Este no puede verse

en oración a los demás en el templo, ni sus hijos acercarse en las escuelas a los hijos de los indios de clase y condición. Precisamente en las escuelas es donde resulta la tiranía del sistema. En las grandes ciudades de la India, los establecimientos de enseñanza que controla el Gobierno no reconocen esas restricciones; pero existen, porque las imponen los indios que no son "intocables". A lo más a que se llega, y en muy contadas escuelas, es a separar los niños en grupo y colocarlos en habitaciones distintas dentro del mismo edificio. Pero lo regular es ver a los niños "intocables" apiñados a la puerta de las clases donde se explican las lecciones, oyendo al maestro. En Bombay se dio últimamente un caso verdaderamente inhumano: el hijo de un "intocable" asistía a una escuela, a pesar de la oposición que se le ofrecía para admitirle; hubo que levantarle una plataforma a la altura del balcón de la sala que servía de aula, y sobre ella se sentaba, como un monje, para oír las lecciones expuesto a los rayos del sol; cuando llovía el pobre chico se quedaba sin lección.

Además, al "intocable" le está prohibido llenar su cántaro de agua de una fuente que usen los otros hindúes: en el preciso momento en que lo hace, el agua se vuelve impura. Esto ha dado ocasión a frecuentes disputas en las fuentes públicas, extendiéndose la execración y el horror al contacto hasta los ríos: si los "intocables" sacan agua de un punto del río, los demás indios se alejan del lugar, para ir por el líquido; y si se bañan, tiene que bendecir el agua un gramín, después de que aquellos se han bañado como si fueran hombres malditos o endemoniados.

He aquí otro ejemplo de este aborreci-



EL SEÑOR.—¿Sabe usted si ha salido hoy "A B C"?
EL CRIADO.—¿No sabe el señor que continúa suspendido?

miento del contacto: un delegado del Gobierno británico recorrió las provincias centrales de la India con el fin de realizar investigaciones en relación con las insurrecciones producidas por el deseo de independencia que ansía el país. Para sus propósitos, tuvo que oír a un gran número de indios. Muchos llegaban de aldeas remotas. Otros, de los caminos, de donde se les reclutaba para que expusieran las quejas que tuvieran. Debían entregar las peticiones en pliegos firmados. Los "intocables" tuvieron que escribir aparte sus demandas. Y no las entregaban en manos del delegado, las dejaban en el suelo; un bramín las recogía, las purificaba, y de este modo llegaban al poder del representante de la autoridad.

Resultado de toda esta subyugación, larga, de siglos, es que las masas de millones de "intocables" vienen aceptando su destino como natural e inevitable. Viven en el extremo de la miseria y no alientan la esperanza de mejorar su situación. Desempeñan las ocupaciones más bajas y hacen los trabajos más duros; aun en el campo se dedican a las faenas agrícolas más rudas y más pobre. En Malabar y su distrito, la degradación del "intocable" es tal, que les está vedado transitar por las calles principales durante las horas del día: sólo pueden hacerlo por la noche; y si se encuentran con algún indostánico de casta elevada, tienen que sólo que darle paso, sino que alejarse a distancia. En Madrás, las autoridades municipales no emplean a los "intocables" ni siquiera en la reparación de las calles, las cuales prefieren dejar en mal estado antes que repararlas con el trabajo de esos desgraciados; sería una maldición para la ciudad.

Los "intocables" empiezan a despertar. Ya forman organizaciones para demandar el

mejoramiento de su clase y tienen su líder, el doctor Ambekar, a quien deben mucho de lo que ahora han conseguido. Pero todavía no han logrado el fin principal que persiguen: la admisión a las iglesias. Hace poco intentaron ir a dos templos sabrados: el de Parvati, en Poona, y el de Kilaram, en Nasik lugares de peregrinación hindú. En el primero les recibieron a pedradas los indios de casta; en el segundo encontraron sus puertas rodeadas con batotes de hierro y alambradas y guardadas por solía dos armados. De esto nació la campaña que patrocinó el mahatma Gandhi, y que le llevó al ayuno para lograr sus propósitos, por los cuales los "intocables" aparecen ahora vivificados por una esperanza: la de verse dignos de la solidaridad humana a que tienen derecho.

La crisis obrera en Inglaterra

Los parados en Londres promueven disturbios, en los que resultan varios heridos

LONDRES, 31.—Encuadrados entre agentes de Policía desfilaron para congregarse en Trafalgar Square numerosos obreros sin trabajo. Los manifestantes cantaban la Marsellesa y la Internacional. Intentaron dirigirse a Palacio. Se produjo una colisión, e la que hubo varios heridos. Se practicaron numerosas detenciones.

Inauguración de un cable

ROMA, 31.—Se ha inaugurado el nuevo cable telegráfico que enlaza Timicino y Sardaña, cable que tiene una longitud de 270 kilómetros y es el mayor del mundo sin interrupción.

: Guardia civil y Carabineros :

CARABINEROS

MOVIMIENTO DEL PERSONAL

Destinos. Capitán, don Ignacio Martín Esperanza, de Orense a los Colegios.

Tenientes. Don Antonio López Parapar de Coruña a Asturias, don Ramón Jurjo Cortés, de Lérida a Coruña, don Antonio Aparicio González de Orense a Lérida, don Nicasio Magdaleno de Huesca a Cáceres, don Luis Mont, ingresado en Infantería, a Huesca, don Miguel Fernández Rodríguez ascendido, de Granada a Estepona, don José Rodríguez Romera, ascendido, de Valencia a Huelva, don David Barrios, ascendido de Alicante a Orense, don Isidoro Herrera, ingresado a Navarra, don Juan Martí, de Zamora a Baleares.

Ripoll a Alicante don Felipe Ara, ascendido. Alfereces. Don José Torres García de Lido, de Barcelona a Ripoll, don Francisco Puertas de Lérida a Granada don Juan Moriche, ascendido de Navarra a Lérida, don Valentín Guarino de Castellón a Barcelona, ascendido, don Eustaquio Aguado, ascendido, de Navarra a Valencia don Clemente Periago ascendido de Coruña a Huesca, don Blas Vizcaino, ascendido, de Murcia a Huesca.

—Se desestima la instancia del teniente de Infantería don José García Rodríguez, en solicitud de ingreso.

Premios de constancia. Se conceden a los siguientes individuos:

De 33 pesetas, por llevar más de seis años de servicio en el Instituto. Evaristo Andrade Bañeza, abonable desde primero de agosto de 1932.

José Sánchez Franco, abonable desde primero de agosto de 1932.

Ildefonso Mancilla Martín, abonable desde primero de agosto de 1932.

Eladio Brías Moreno, abonable desde primero de agosto de 1932. Francisco Guillén Sabater, abonable desde primero de agosto de 1932.

de primero de octubre de 1932. Arturo Bover de Sierra, abonable desde primero de octubre de 1932.

José Aguilar Prudencio, abonable desde primero de septiembre de 1932.

Manuel Ruiz Vázquez, abonable desde primero de marzo de 1932.

José Zaragoza Garrido, abonable desde primero de marzo de 1932.

Antonio Roldán Lidueña, abonable desde primero de marzo de 1932.

Juan José Franco Chaves, abonable desde primero de septiembre de 1932.

Antonio Cabañas Rodríguez, abonable desde primero de octubre de 1932.

Silvestre Soriano Martínez, abonable desde primero de octubre de 1932.

Antonio Tarazona Jiménez, abonable desde primero de octubre de 1932.

Donato Chaparro Guardado, abonable desde primero de octubre de 1932. Miguel Ruiz González, abonable desde primero de septiembre de 1932. Félix Vegas Blázquez, abonable desde primero de septiembre de 1932. Antonio Gómez Pérez, abonable desde primero de octubre de 1932.

Hermenegildo Dimas Díaz, abonable desde primero de octubre de 1932. Saturnino Sáinz Martínez, abonable desde primero de septiembre de 1932. Antonio Vélez Poyano, abonable desde primero de octubre de 1932. Luis González Galán, abonable desde primero de octubre de 1932.

DE LAS CONSTITUYENTES



Victoria Kent

Pedro Castaño Santiago, abonable desde primero de octubre de 1932. Sebastián Fernández Riv-s, abonable desde primero de octubre de 1932. Baldomero Muñoz Gómez, abonable desde primero de octubre de 1932. Felipe Sierra Fuertes, abonable desde primero de septiembre de 1932. Strafin Lucas de Leonardo, abonable desde primero de octubre de 1932. Guillermo Martínez Armentia, abonable desde primero de octubre de 1932. Faustino Fuentes Garde, abonable desde primero de octubre de 1932. Loernzo Tejedor Rodríguez, abonable desde primero de agosto de 1932.

José Díez Frutos, abonable desde primero de octubre de 1932. Juan Torán Cervera, abonable desde primero de octubre de 1932. Manuel Guerra Marco, abonable desde primero de octubre de 1932. Alfonso López Gil, abonable desde primero de octubre de 1932. Arturo Anaya Cebrián, abonable desde primero de octubre de 1932.

De 40 peetas, por llevar más de dieciséis años de servicios con abonos. Faustino Carrillo de la Llave, abonable desde primeros Peinado, abonable desde primero de agosto de 1932. Victoriano Oliveira, junio de 1932. José Ortega Castillo, abonable desde primero de agosto de 1932. Laureano Luis Cortés, abonable desde primero de agosto de 1932. Cabo Alfredo Boja Díaz, abonable desde primero de mayo de 1932.

Carabineros: Antonio García Ferer, abonable desde primero de octubre de 1932. Vicente Crespo Ivars, abonable desde primero de octubre de 1932. Serafin Agis Díaz, abonable desde primero de agosto de 1932.

Antonio Cánovas Padilla, abonable desde primero de agosto de 1932. Antonio López Clemente, abonable desde primero de septiembre de 1932. Fernando Torres Marín, abonable desde primero de septiembre de 1932. Marcelino López Gámez, abonable desde primero de septiembre de 1932.

Francisco Fernández Sánchez, abonable desde primero de septiembre de 1932. Juan Prat Parra, abonable desde primero de octubre de 1932. Basilio Parales Hernández, abonable desde primero de octubre de 1932.

Francisco Fernández Minzango, abonable desde primero de octubre de 1932. Juan Cara Poniels, abonable desde primero de mayo de 1932.

Cabo, Ricardo Bautista Cobacho, abonable desde primero de julio de 1932. Carabineros: Pablo Cuesta Pastor, abonable desde primero de julio de 1932. Teófilo Santiago Pacheco, abonable desde primero de octubre de 1932. Antonio Gómez Álvarez, abonable desde primero de octubre de 1930.

Gonzalo Marco Sánchez, abonable desde primero de octubre de 1932. Pedro Aso Escartín, abonable desde primero de octubre de 1932.

Florencio Sánchez Ramírez, abonable desde primero de octubre de 1932. Ramón Baguena García, abonable desde primero de octubre de 1932. José Fernández Nevada, abonable desde primero de octubre de 1932. Antonio Domínguez Aparicio, abonable desde primero de octubre de 1932.

Rafael Guerra Álvarez, abonable desde primero de octubre de 1932. Rosendo Fanego Ronco, abonable desde primero de octubre de 1932. Joaquín Epinosa Martín, abonable desde primero de octubre de 1932.

Miguel Montalvo Recalde, abonable desde primero de octubre de 1932. Cabo Arturo Manzano Rodríguez, abonable desde primero de octubre de 1932. Carabineros: José Manzano Fernández, abonable desde primero de octubre de 1932. Federico Montoya Vargas, abonable desde primero de octubre de 1932. Cesáreo Herero Cerdán, abonable desde primero de octubre de 1932.

osé Sánchez Izuel, abonable desde primero de octubre de 1932. Raimundo túbre de 1932. Carabineros: Leoncio Trevi-Sanz Díez, abonable desde primero de octubre de 1932. Ricardo Herrezuelo López, abonable desde primero de abril de 1932.

bre de 1932. Ricardo Herrezuelo López, abonable desde primero de octubre de 1932. Camos: Esteban Encinas del Tel, abonable desde primero de octubre de 1932. Manuel González Mateo, abonable desde primero de octubre de 1932.

Carabineros: Francisco Gordillo Salgado, abonable desde primero de octubre de 1932. José Narbona Velasco, abonable desde pri-

mero de octubre de 1932. Sebastián Martín Navarta, abonable desde primero de octubre de 1932. José Enrique Jiménez, abonable desde primero de octubre de 1932. Francisco Pérez Salas, abonable desde primero de octubre de 1932. Agustín Pastor Cerdón, abonable desde primero de octubre de 1932. Santiago de 1932. Pascual Egea Lucas, abonable Ros Castaño, abonable desde primero de febrero de 1932. Inocente Martínez Ochoa, abonable desde primero de octubre de 1932. Antonio Baroso Macarro, abonable desde primero de agosto de 1932. Juan Talavera Medina, abonable desde primero de septiembre de 1932. Arturo Martínez Hernández, abonable desde primero de octubre de 1932. José Gallego García, abonable desde primero de octubre de 1932. Federico Retana, abonable desde primero de octubre de 1932. Francisco Srta Baño, abonable desde primero de octubre de 1932. José Luis Martín abonable desde primero de octubre de 1932. Daniel Gaván García, abonable desde primero de octubre de 1932. Alfonso Gómez Iglesias, abonable desde primero de octubre de 1932. Manuel Ferreiro Barraco, abonable desde primero de octubre de 1932.

Emilio Villavilla Prado, abonable desde primero de octubre de 1932. Manuel Ríos Merino, abonable desde primero de septiembre de 1932 y Juan Almadro Rodríguez, abonable desde primero de septiembre de 1932.

Maestros armeros.—Don Jesús Martínez Santamaría, pasa de la Comandancia de Málaga al batallón ametralladoras número 4, don Félix de Paz Maeso, de Estepona a Málaga, don Juan Alcorta del regimiento 15 a Estepona.

Retiros.—Se concede al teniente de Algeciras, don José Cabrera Romay.

Colegios.—Salen del Colegio como carabineros de Infantería: Rafael del Omo a Santander, Luis López Parra a Estepona; José Vera Jimeno a Baleares; Feliciano Castaño a Algeciras.

GUARDIA CIVIL

A Guinea.—Se destinan al Gofo de Guinea, a los cabos: Juan Betoret Ahis, Agustín Sanz Cano, Eduardo Sanz Martín y don Manuel Navarro Torres.

—Se desestima la instancia del capitán diendo la vuelta a activo.

retrado don Godofredo Juez Bado, Seguridad el que lo es del Cuerpo, don —Confirmado en el cargo de teniente de Joaquín Zubiri, queda en situación de "Al servicio de otros ministerios."

—Se concede abono de tiempo servido en Africa, al guardia Laureano Gómez Martín.

PREMIOS DE EFECTIVIDAD

De 500 pesetas por llevar cinco años de empleo. Comandantes: Don José Estañ Herrero, a partir de primero de septiembre de 1932 y don Luis Andrés Martín, a partir de primero de enero de 1933.

Capitanes: Don Francisco Payás Martí-1932. Don Luis Fernández de Vega Soto, nez, a partir de primero de noviembre de a partir de primero de diciembre de 1932.

De 1.000 pesetas, por llevar diez años de empleo, a partir de primero de noviembre de 1932. Capitanes: don José Gutiérrez Fernández y don Luis Hernández Pardo.

De 1.100 pesetas, por llevar once años de empleo. Capitanes: don Luis Espinosa Ortiz, a partir de primero de noviembre de 1932. Don Rigoberto Díaz López, a partir de primero de diciembre de 1932. Don Gervasio Fernández Noán, a partir de primero de diciembre de 1932.

De 1.200 pesetas, por llevar doce años de empleo, a partir de primero de noviembre d 1932. Capitán don Ricardo Román Rodríguez.

De 500 pesetas, por llevar veinticinco años de servicio con abono. Alfereces: don Pedro García Escobar, a partir de primero de mayo de 1932. Don Ramón Bello Ballesteros, a partir de primero de agosto de 1932. Don Pedro Cano Fernández, a partir de primero de septiembre de 1932. Don Miguel Morales Moreno, a partir de primero de septiembre de 1932. Don Jorge García Espada, a partir de primero de septiembre de 1932. Don José Sarmiento Cervera, a partir de primero de septiembre de 1932.

Don Antonio Correa Correa, a partir de primero de septiembre de 1932. Don Manuel Manzano Pachón, a partir de primero de septiembre de 1932. Don José Caarballo Reina, a partir de primero de octubre de 1932. Don Salvo García Mingorance, a partir de primero de octubre de 1932. Don Justo Andrés Magro, a partir de primero de diciembre de 1932.

De 1.000 pesetas, por llevar treinta años de servicio. Tenientes: don Ovidio Montes Ibáñez, a partir de primero de noviembre

de 1932. Don Cristóbal Recuerda Jiménez, a partir de diciembre de 1932.

Alfereces: don Moisés Vivar García, a partir de primero de septiembre de 1932. Don Juan Mora Hernández, a partir de primero de octubre de 1932. Don Pedro Trigueros Martínez a partir de primero de octubre de 1932. Don Juan Muriel San Benito, a partir de primero de noviembre de 1932. Don Valentín Mochales Tello, a partir de primero de diciembre de 1932.

De 1.100 pesetas, por llevar treinta y un años de servicio, a partir de primero de septiembre de 1932. Alferez, don Casimiro Rodríguez López.

De 1.200 pesetas, por llevar treinta y dos años de servicio, a partir de primero de diciembre de 1932. Teniente, don Manuel Vergara Rambla.

De 1.300 pesetas, por llevar treinta y Martínez Ibáñez, a partir de primero de octubre de 1932. Don Baldomero Cuesta González, a partir de primero de diciembre de 1932.

APTOS PARA EL ASCENSO

Destinos. Coroneles. Don Ricardo Samalero Ortiz, disponible, en Madrid el del 16 Tercio. Don Eduardo Ferreira Peguero, disponible en Madrid, el del sexto Tercio.

Tenientes coroneles. Don Pablo Iglesias Martínez, ascendido de la Plana Mayor del 13 Tercio, a la primera Comandancia del 23 Tercio, de primer jefe.

Don Angel Sáiz Ezquerria Rozas, ascendido de disponible en Madrid y en comisión en la inspección general, a la Comandancia de Segovia, de primer jefe, continuando en la misma comisión.

Don Ildefonso Blanco Horrillo, de la Comandancia de Soria, de primer jefe, a la de Teruel, con igual cargo.

Don Benito de Haro Lumbreras, de la Comandancia de Alava, de primer jefe a la de Albacete, con igual cargo.

Don Juan Abella Mastrat, de la Comandancia de Málaga, de primer jefe a la de Almería, con igual cargo.

Don José Fernández Pérez, a partir de primero de noviembre de 1932.

Do Emilio Vega Sierra, a partir de primero de noviembre de 1932. Don Francisco Pedrero Vara, a partir de primero de noviembre de 1932. Alferez, don Vicente Anóns Puyol, a partir de primero de diciembre de 1932.

De 1.700 pesetas, por llevar treinta y siete años de servicio a partir de primero de noviembre d 1932. Teniente, don Feliciano Ramírez Bárcena.

De 2.000 pesetas, por llevar siete años en posesión del primer quinquenio concedido a los veinticinco de servicio, con abonos a partir de primero de diciembre de 1932. Teniente, don Antonio Martínez Gascón.

Ascensos. A suboficiales, los siguientes: Infantería. Don Manuel García Villanueva (segundo) del Colegio de Guardias Jóvenes.

Don Paulino Corella Paricio, del 26 Tercio.

Don Manuel García Pérez (segundo), de la Comandancia de Segovia.

Don Manuel Andújar Rodríguez, de la primera Comandancia del 28 Tercio (Sevilla).

Don Abelardo Cañizares Senén, de la Comandancia de Valencia.

Caballería. Don Ignacio Herrero Rodríguez, de la Comandancia del 21 Tercio.

Retirados. Se abona la pensión de la Cruz de San Hermenegildo al teniente coronel retirado do Pío Rami y comandante don Rafael Pando.

DE LAS CONSTITUYENTES



Don Basilio Álvarez

PARA VOSOTRAS

EL FAQUIR

Ha vuelto a pasar por Madrid el faquir Tassani.

Tassani trae una gran fama de adivinador.

He asistido a una sesión que comenzó tomándola a broma, pero cuyo final constituye una inquietante interrogación.

Dice Tassani, igual que nuestras gitanas, que las rayas de la mano son el libro donde se lee el pasado y el porvenir de las criaturas.

No emplea Tassani la salutación alegre de "patitas de bailador", "cara de emperadora", "ojillos de camelar", etcétera, de las cesteras abetunadas que suben a la urbe madrileña del barrio de la China, junto al Manzanares. Serio, inquisidor, sin muecas, ni aspavientos. Tassani trae de vuestro corazón lo que sentís y de vuestra vida secreta lo más inolvidable.

La primera que se entregó, burlona a los designios de Tassani, fué la joven duquesa de X.

Empezó riendo y al concluir la disciplina quiromántica lloró adolorida.

Oigamos a Tassani confesando a mi amiga, mientras investiga su diestra:

—Señora: Llevo usted cuatro años de casada. Al tercer día de contraer matrimonio, marchó usted al anochecer, a una finca y traicionó a su marido... Y aquel amor, que ya existía al enlazarse, sigue triunfando, y el próximo piensa usted repetir las entrevistas. Y el caso es que usted ama a su esposo.

La infeliz aristócrata se quedó aterrada.

—¡Certo, cierto!— exclama compungida.

—El astro de su destino que la empuja—prosigue Tassani—es más fuerte que su voluntad. Continuemos. Veo a París y a una damita bella disfrazada corriendo voluptuosa al Moulin Rouge, a devorar unas horas de pasión.

—¡Ah, sí!—interrumpe desolada la pobre pecadora.—Yo soy, yo soy, no siga usted más.

La duquesa sale despavorida y se arroja en mis brazos, sollozante.

Saltando de incredulidad la linda señorita de R. se dirige a Tassani, todavía saboreando el último sorbo de té.

A los cinco minutos vuelve triste y nerviosa.

—¡Este tío lo sabe todo!—dice.

Las demás no se atreven ya a eschar a Tassani. Ni yo tampoco, pues aunque me precio de virtud y de conducta recta, ¿quién no tiene desde los quince, de qué bajar un poco la mirada?

Que se vaya Tassani, de lo contrario, despertando la tentación de escuchar va a revolucionar nuestras conciencias, culpas que pasaron y nebulosas que esconden el torbellino violáceo de la culpa, siempre ligada al sexo.

Intentan incendiar once cortijos

PERO LOS OBREROS PONEN EN FUGA A LOS INCENDIARIOS

SEVILLA, 31. — Un grupo de extremistas de Carmona recorrió el sábado último once cortijos para incendiarlos, lo que no consiguieron. En vista de ello prendieron fuego a 14 ó 15 almiares de paja que rociaron con gasolina.

En cuanto los obreros de los cortijos y la Guardia civil tuvieron conocimiento de los planes de los forajidos, pudieron evitar que las cosas pasaran a mayores e hicieron huir acampo traviesa a los revoltosos. El daño causado por los incendios ha sido grande, pues las caballerías han quedado sin piosos.

El gobernador atribuye estas coacciones a represalias por el fracaso de la última huelga. En Carmona ha causado gran indignación la conducta de los elementos levantis-cos.

El banquete a La Serna

"En el hotel Inglés se celebró días pasados un banquete de despedida al "torero artificial", y al succulento ágape acudieron numerosos amigos y compañeros de estudios (cuando estudiaba) del diestro de las manos caídas; así mismo sentáronse a la mesa con el homenajeado, los individuos de su cuadrilla, testigos de sus gloriosos triunfos por esas pilazas de Logroño, Badajoz, y Córdoba, donde el "médico de sí mismo" alcanzó tan ruidosos "éxitos".

Ahora bien, de los críticos taurinos de los diarios, solamente "Corinto y Oro", abandonó su magnífica mansión frontera a la cárcel, para rendir el tributo de admiración al héroe de tantas y tantas tardes "triumfales". ¿Por qué habrá sido esto?

Felipillo, el pícaro duendecillo de nuestras charlas, nos da la solución.

—Para asistir a ese banquete—nos dice el enanillo—había que "retratar-se", porque La Serna no envió tarjetas ni los organizadores tampoco, y como los entremeses del hotel Inglés no le gustan a los críticos taurinos pagándolos, pues por eso no fueron.

Lo verdaderamente raro, lo que en nuestros cortos alcances no podemos comprender, es el por qué no asistieron otros diestros que Martín Agüero al banquete; desagradecimientos de la vida, ¡con lo que le deben casi todos a este torero! ¡Pocos recuerdos que les dejó por esas plazas! ¡Y no acudir ninguno! Es asombroso.

Pero, en fin, ante los succulentos manjares y el buen vino, pronto se olvidó esta ingratitud, y claro está, siendo el acto en honor de La Serna, y estando presente "Corinto y Oro" se habló de todo menos de la fiesta taurina.

Y si fuéramos a hacer caso del duende Felipillo, que asegura que la organización del banquete fué cosa del ex guindilla y del mismo homenajeado, diríamos que nos lo explicábamos todo, pero ya sabemos la mala lengua del enanillo; por cierto que también nos dió una noticia que no pasamos a creer, por considerar al interesado incapaz de un acto semejante.

Dice Felipillo que días pasados llevaron a la flamante mansión del popular crítico de "La Voz" un sobre, envío de un torero cuyo nombre no quiso decirnos, y el señor Clavo, cuando ya salía el demandadero, lo llamó en persona, devolviéndole el sobre con su contenido.

El duendecillo, con su malicia acostumbra, añade que quizás le pareciera escaso el contenido del sobre al ex guindilla, pero, ¿por qué pensar mal? Como se han puesto las cosas y bien cubierto el riñón, ¿qué de particular tendría que se implantaran costumbres nuevas, por lo menos hasta que paso la racha?

En fin, nos salimos del objeto que nos proponíamos al hacer este artículo, que era el que puesto que ningún diario ha dado cuenta de este banquete, siquiera nosotros, aunque muy modestos, daremos noticia de él a nuestros lectores, añadiendo que reinó la mayor alegría y entusiasmo, deseándole al anfitrión un feliz viaje... y que vuelva, no sea cosa de que en uno de sus "miting" "se lo carguen los peláos."

Reproducido íntegramente de "Madrid-Taurino" y nos parece un gran acierto. Estamos de acuerdo, querido Zamora.

Destinos públicos

LA NUEVA LEY

Con el Estatuto de funcionarios, que se está redactando, saldrá la nueva ley de destinos públicos.

LA REORGANIZACION DEL SERVICIO RURAL

En el presupuesto de Gobernación, se halla consignada la cantidad necesaria para pagar el asunto de los sueldos.

Se satisfarán a partir de enero, abonando desde la fecha que a cada cual le ha correspondido.

CARTEROS Y PEATONES

Dimisiones: A don José Bosch Simó, del cargo de Cartero-Peatón de Almacellitas (Lérida), que servía a propuesta de la Junta Calificadora.

A don Antonio Martí Marqués, del d. Cartero de Bercial (Segovia), que servía a propuesta de la Junta Calificadora.

SERVICIOS A CREAR

Una Cartería rural en Jaraguas, con la obligación de recoger y entregar al paso de la conducción, con el haber de 821 pesetas con 25 céntimos anuales.

Una Cartería rural en Venta del Moro, con iguales obligaciones que la anterior y además la de cambiar correspondencia con el Peatón de Casas de Moya, con el haber anual de 1.095 pesetas.

Una Cartería rural en Casas de Pradis, con la obligación de recoger y entregar al paso de la conducción, con el haber anual de 821 pesetas con 25 céntimos.

BAJAS

A don Manuel Losada Jacob, en el cargo de Cartero de Montes (Orense), por no posesionarse de su destino dentro del plazo reglamentario.

A don Francisco Ramírez Ramírez, en el de Peatón de Santa María y La Peña a Salinas de Jaca (Huesca), por la misma causa.

A don Manuel Gallego Garrido, en el de Cartero de Muimenta (Pontevedra), por fallecimiento.

A don Santiago Otero Chamorro, en el de Cartero de Bárcenas de Campos (Palencia), por la misma causa.

A don Emilio Escribano Sánchez, en el cargo de Cartero de Zaratán (Valladolid),

por no posesionarse de su destino dentro del plazo reglamentario.

A don Daniel Vega Villamil, del de Cartero de Cruzul (Lugo), por fallecimiento.

A don Manuel Lamas Basante, del de Cartero de San Juan de Alba (Lugo), por ídem.

A don Antonio Rodríguez Juan, en el de Peatón de Aloñices a Rábano de Aliste (Zamora), por ídem.

DESTINOS Y RENOVACIONES

A don Juan González del Peso, en el cargo de Cartero de Navalunga (Ávila), por fallecimiento.

A don Santiago Sin Sánchez, en el de Peatón de Costean a Guardia (Huesca), por no posesionarse de su destino dentro del plazo reglamentario.

A don Francisco Buen Bernués, en el de Cartero de Torabla de Aragón (Huesca), por ídem íd.

A don Jesús Masip Piñol, en el de Cartero de Senes de Alcubierre (Huesca), por ídem íd.

A don Constantino Castro Quinteiro, en el de Peatón de La Lama a Gajate (Pontevedra), por fallecimiento.

A don Fidel Tapia Gallego, en el de Cartero de Fuentes de San Esteban (Salamanca), por ídem.

A don Juan Luis Adán, en el de Cartero de Olmedo de Camaces (Salamanca), por ídem.

Notas al aire

"La señorita B. P. N., de treinta y dos años, que padece ataques nerviosos, fué acusada por su ex tutor, don N. R. D. de haberle quitado el dedo anular de un bocado"

Vamos a ver qué hace ahora esa señorita. No sabemos la causa pero la señorita tiene razón.

A los treinta y dos años hay pocas señoritas que no muerdan.

Que la case el tutor y se cura la señorita.

Un telegrama de París da cuenta de que han llegado en viaje de novios la linda

NOTA DEL DIA

El amor de los príncipes

¿Es igual en su acepción genérica el amor de los príncipes y el amor de los vasallos?

El tema, que no ha sido muy tratado, es de actualidad ante la boda del heredero de Holanda con una linda niña descendiente también de emperadores.

Mariano Catalina, que ha dedicado al estudio de la psicología femenina lo más florido de su entendimiento, dice que el corazón es uno, y de arriba abajo, dentro de las diversas escalas sociales, las mismas pasiones y los mismos sentimientos agitan ese pedazo de carne que Dios puso al lado izquierdo de sus criaturas.

No estoy de acuerdo.

El gañán que apenas ve a la hembra y de ella no tiene otra presunción que la del instinto, sufre más intensamente las sacudidas del querer que el magnate acostumbrado a la pompa y a la satisfacción de sus apetitos.

De igual manera que la diferencia de plano cambia la visión de los objetos, así el plano social modifica el ritmo espiritual, según aquél esté alto o bajo.

El ensueño del que nace y se cria entre púrpuras es un ensueño de adoración suave de un ardimiento que limita la posición.

El del bracer, el de la clase media y aún la burguesa, es de desbordamiento, de incontinencia, de apretujón y mordisco.

La civilidad crea medidas y regula latidos.

La civilidad que unge el cetro no es la civilidad doctrinaria que modela al simple ciudadano, y así el sistole y el diástole es completamente distinto.

De David, pastor, a Faraón, seleccionado por la estirpe hay una distancia sentimental que la historia fija y afianza nuestra aseveración.

Claro está que el menor fuego no hace variar su resultante la felicidad, y que los hijos de los reyes también llevan la dicha a su hogar.

Lo cual quiere decir, lectoras mías no dispuestas a vestir saños, que si os sale un primogénito de cualquier dinastía, sea ruso o yugoeslavo, no desperdiciéis la ocasión aguardando que venga el ricachón de la dehesa enardecido, que a veces emplea sus puños recios tudiendo vuestra carne...

marquesa de Dos Lunas y el gentil conde de Catres.

Les recibió el barón de Bañeras Bañeras, Catres, Lunas... Eso es un ajuar completo.

Se ha publicado un periódico que se titula "El Auto".

Averiguemos en qué calle está para irnos por la otra, no sea que nos parta la rabadilla.

En una comida aristocrática se ha servido, según cuenta un revistero, una docena de pastillas de esencia de menta a cada dama.

¡Arree! Es cosa de tirarse a las paredes o salirse al tejado.

Estamos cerca de Enero.

De un revistero de salones:

"La hermosa dama entró resplandeciente, apoyando ambas manos en el puño de su sombrilla y llevando en la otra el preciado galardón..."

Una dama con tres manos, aunque sea hermosa, no es cosa corriente

¡Cuánto besugo!

"En una herrería, los ladrones se han llevado varios útiles de trabajo, entre ellos un fuelle".

¡Sopla!

Un niño de cuatro meses ha fallecido a consecuencia de caerse desde el baúl donde le dejaron sus padres.

¿A quién se le ocurre—dice, indignado, don Facundo— a un niño de cuatro meses dejarle solo "en el mundo"?—

MUNOZ SECA

ÉXITO DE

La casa de la bruja

La muerte de ida y vuelta

Nuevamente se asegura que el Zar de Rusia vive. Acaso sea cierto, porque va haciéndose crónico, por lo irremediable, lo de "matar" la Prensa a la gente y resucitarla luego.

Al pobre Julio Ruiz lo "matamos" varias veces allá en América, y por muy poco no sabemos que moría en Madrid, en el hospital.

Durante la guerra, no sé a cuánto general y político se "mató" para resucitarle luego.

Estas muertes son doblemente dolorosas, aun contando con la inevitable resurrección.

Es muy raro encontrar a nadie que no tenga fuera de su residencia habitual parientes muy queridos; calculad el daño que produce matar por imprudencia; la puñalada de la impresión nadie la cura; y no es la primera vez que una madre, una esposa o un hijo han enfermado y aun muerto, al recibir la noticia, falsa o verdadera, de una catástrofe.

Cambiad la hoja: el "asesinado" es uno de esos miserables que, cargados de dinero, condenan al hambre a sus parientes; que es uno de esos que dicen: "Cuando me muera, ya lo disfrutaréis".

Pues sucederá que al leer el notición de la muerte del usurero, se ponen a bailar, dicen con toda su alma: "Gracias a Dios, y aun hacen préstamos a cuenta de la herencia".

¿Qué ocurre al llegar a la "resurrección" del que tan bien muerto estaba?

Pues un disgusto, que ese sí que es "de muerte".

Puede ocurrir que un fallecimiento de esos que bien podemos llamar "de ida y vuelta" cause un gran beneficio; ¡ya lo creol!

Yo he oído contar un caso que en su ejecución tuvo pirámides de síl.

A tal extremo llegó, que hubo de pensar de una manera definitiva en morirse. Y muerto el perro...

El hombre se metió en la cama; cerró los ojos, exclamó "hasta luego", y la esposa participó la "desgracia" a los numerosos acreedores, los cuales, a la manera de caravos acudieron al olor.

—Ya ven ustedes; me deja con las cuatro paredes; ni para cenar hoy. Pero lo que más siento es que no puedo pagar a ustedes.

Ha sido el mayor sentimiento de él al "morir".

Desfilaban todos con las tripas que es de suponer, y en la calle se pusieron de acuerdo.

—Ya que no podemos dar nada a la viuda, como todos tenemos la buen corazón, unamos los pagarés, letras y recibos y enviémosle el regalo a la viuda. Se lo perdonamos todo.

Y así lo hicieron.

No queráis pensar la cara del tabernero de la esquina y acreedor de los mas fuertes, cuando aquella misma noche llegó la hija del "interfecto", una cotilla de ocho años, y dijo: Un frasco grande "de la tierra"; del pellejo del rincón, ¡me ha dicho mi padre!

Fué la muerte de un "vivo".

El cierre de los estancos

En el mes escaso, que está vigente la disposición del cierre de los estancos de dos a cuatro, hay una baja inicial de ingresos de 950.000 pesetas, sólo en Madrid.

Es un error, ese de clausurar la venta de tabaco, precisamente a la hora en que mayor concurrencia hay, por ser la de salida de oficinas y establecimientos.

La medida perjudica al Erario, al público y a los expendedores.

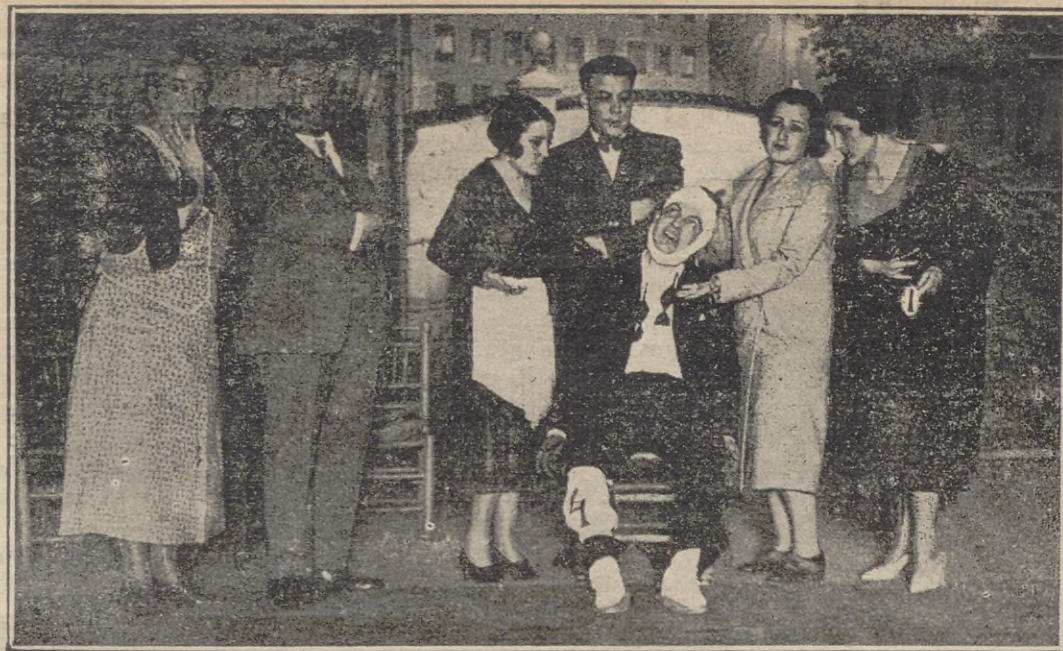
Y además fomenta el contrabando, pues ya hay quienes se dedican de tapadillo, a ofrecer género.

Debe rectificarse inmediatamente el acuerdo equivocado.

Venizelos declara la dimisión del Gobierno

ATENAS, 31. — La conferencia celebrada por los jefes de los partidos políticos ha decidido dar su confianza para la formación de un Gobierno presidido por el señor Tsalaris.

El señor Venizelos ha declarado que su Gobierno puede considerarse como dimisionario.



Una escena de la obra Sole la peletera, de Torres del Alamo y Ascenjo, música de Guerrero, que se viene representando con gran éxito en el teatro Ideal.

Vórtice de almas

Quiero hablaros hoy del alma, esa "cosa" vieja como Adán, impalpable como el éter cerúleo de los espacios cósmicos.

No recuerdo qué herético de los más candongos ha dicho que el alma es una discordia entre el cielo y la tierra.

Todavía no han logrado teólogos y positivistas definir claramente el alma, y eso que cuando Cain se la rompió a Abel, casi nueva, ya existían gentes que, tocante a metafísicas, también tenían su alma en su armario.

Se percibe, mejor que se explica—exclamaron siempre los partidarios de las distintas escuelas religiosas.

Aristóteles, el primero que se devanó seriamente los sesos buscando la razón del alma, escribió con gran perspicuidad de juicio: "Es la soberana entelequia de un cuerpo natural organizado que tiene la vida en potencia".

El batiburrillo que armaron después católicos y panteístas y jónicos y orientales respecto al origen y destino del alma fué tremendo. Ambas cuestiones provocaron más enmiendas que un proyecto de administración local "animae vili" de la Edad de Maura.

Los únicos que al fin van a acertar son Darwin, que sostiene la procedencia del mono, y Pezzani, que afirma el dogma de las reencarnaciones.

Yo veo caras de cuadrumano y torcosos de gorila que se arquean denotando la civilización abstemia de los pobladores selváticos, y veo ángulos faciales y orejas largas y extremas laxitudes que denuncian los saltos sucesivos del alma pasando por la envoltura del asno a la especie racional.

Flammarión, teorizando acerca de la pluralidad de mundos habitados da la pro a los apóstoles del "recuelo" espiritual que conciben el alma de cualquier ratoncillo pelao dispuesto al perfeccionamiento, de suerte que el propio Alejandro el Magno pudo ser antes humilde y zumbón abejorro, y el mismo Czar de todas las Rusias simple inurciélagos de aldea.

Consuela admitir la posibilidad de que los canes que en ringlas de diez y doce someten a torturas los laceros, hayan de ser, a través de las edades, antes sociales, gobernadores quizá, ministros tal vez, lanzado el pelo por el tamiz del tiempo, progresando la materia a medida que el alma, influida del misterioso atavismo que el sistema paligenésico establece, alcanza el "sumum" de asimilación divina.

Claro es que la transformación secular no empecé para que a lo peor salgan por ley de reminiscencia gobernadores y alcaldes macados de moquillo.

He ahí, acaso, el motivo de las mil perrerías que cometen ciertos sujetos; llegaron a excelentísimo señor y le pegan al ciudadano mordiscos en las pan-torrillas.

Decididamente no sabemos si el alma, de fiyo voladora, se transmite de pellejo a pellejo, o si de la tierra asciende al quietismo de la gloria, o se hunde en el torbellino del infierno, al

atravesar el famoso puente, especie de aduana que los maniqueos concibieron para aforar los pecados.

Lo único extraño a la duda es que existen almas de cántaro impregnadas de virginal tontería, almas atravesadas, perpetuamente movidas al soplo de la maldad; almas errantes que cruzan el valle de lágrimas repudiadas del amor, ceñidas del odio, almas en pena que no percibieron jamás el vago perfume de la felicidad y que hacen a los buenos

caérsele el alma a los pies, y a los malos huir como alma que lleva el diablo; gentes a las cuales les duele ya el alma de sufrir los vaivenes y se la echan a la espalda, y almas de Garibay, indecisas, flotantes, fúnebres, que son las que pintaron de negro el dolor.

Pero lo que realmente estira el ánimo y despierta la sindéresis y estropea el esternón, y quita, en fin, la cabeza, es que aguantáramos antes políticos que, cogiendo la sartén por el mango, nos tenían siempre con el alma en un hilo...

Esos carecían de alma.

Quizá eran atunes que un día tuvieron su alma... draba.

No es posible que continúen las agresiones a la Guardia civil

Doce atentados a la Guardia civil en pocos días, descollando entre todos la felonía de Valencia, donde unos maldados ocultos, acribillaron el cuerpo de un humilde defensor del orden.

¿Pudo influir en este recrudecimiento del crimen contra la Benemérita, la petición del último Congreso socialista sobre la supresión del Instituto.

Esta pregunta hemos formulado al señor Besteiro, en el Congreso de los diputados.

El señor Besteiro, el más intelectual y concienzudo de los hombres que figuran a la cabeza del partido, el docto catedrático que es enemigo de que el doctrinarismo de Pablo Iglesias actúe desde el Poder, nos contesta:

—¿Pero es que a quien ha creído que nuestra organización odia a la Guardia civil? Reclama su supresión, como reclama la supresión del Ejército, la supresión del capital, la supresión de la burguesía, la supresión de la guerra. Y nada más. Ninguno de los nuestros, figura en las constantes agresiones a la Guardia civil. No somos bandoleros. Exponemos un ideal, dentro de las normas políticas de los pueblos, procuramos renovarlo siempre que hay ocasión y no tomamos la pistola ni la dinamita como argumento. ¿Es que se puede suprimir hoy la Guardia civil y el Ejército y el capital? ¿No? Pues adelante. La Guardia civil y el Ejército seguirán y nosotros seguiremos manteniendo nuestra aspiración.

NUESTROS POETAS

OTOÑAL

Con los rumores apagados de congojas, tristemente caen las hojas...

y de un cielo que monótono diluvia, mansamente cae la lluvia, cae la lluvia...

y al caer desde los altos canalones, en las calles monorritmica gotea y, fingiendo triste sonos, lloriquea...

Las personas, como sombras espectrales, por la calle solitaria van pasando; yo las miro tras los húmedos cristales y algo pienso, más no sé qué etoy pensando.

vil y el Ejército seguirán y nosotros seguiremos manteniendo nuestra aspiración.

Lo que no puede tolerarse, es que subsistiendo la Guardia civil como organismo que necesita el Estado, se pretenda eliminarlo a golpe de martillo. En este punto el Gobierno, debe ser inflexible. Son los otros, los extremistas, los que sin pregonar la disolución la practican y es preciso acabar Casares Quiroga, es hombre que no ha de consentir que mediaten su labor de gobernante, diezmandole un Cuerpo que sirve hoy de muro principal de contención a las llamaradas que venían de fuera. Me parece que está claro.

En efecto, el ilustre presidente del Congreso de los Diputados, no ha empleado rodeos. Afirma su fé y vela el prestigio de la República, que es el prestigio de un Instituto que a la República es indispensable.

Entendemos, sin embargo, que es urgente hacer algo, que afirme la autoridad de la Benemérita.

Que los Tribunales lleven rigurosamente el castigo de los culpables, ya lo sabemos. Que el Gobierno, al efectuar la organización que prepara, dará a la Benemérita lo que le corresponde, también nos consta.

Pero mientras tanto, veamos el modo de que el bandidaje suelto, envalentonado, sepa qué, detrás de la Guardia civil, está el fuero secular del Estado dispuesto a fortificar las posiciones de la Benemérita.

Por el cielo de mi frente, en negra calma cruzan ombras de nostalgias y de hastío... Es la tarde y hace frío...

¡Son memorias que se posan en el alma!

Emilio PISON

Ya hace fresco

—Sabes, chico, que refresca.

—Sí que hace fresco, ¡canastos!

—Ya hay relente por la noche.

—Ya se nos marcha el verano.

—Pues es necesario un traje.

—Yo me visto en Casa Bajo.

Magdalena, 1, entresuelo,

sastre elegante y barato,

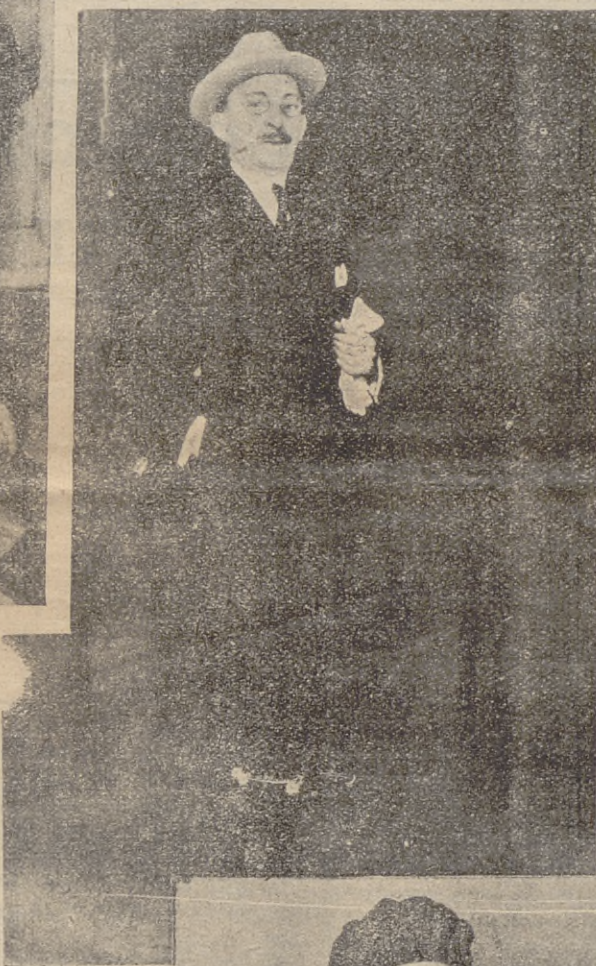
y para mí no hay problema.

—Feliz tú que has encontrado

la solución; vaya suerte.

—No existe otra. Casa Bajo.

De una Exposición de Arte celebrada en París



EL REGALO (cuento)

El hombre que pronunció la primera mentira—y si no fué Adán, fué su hermano mayor—, al decirle, extendió el brazo derecho, como para alejar de sí cualquier mágico y nefasto efecto de esta inmoral novedad. Este ademán, en el correr de los tiempos, tornóse obligatorio con el fin de hacer más solemne un juramento.

Muchos milenios más tarde de Adán—o de su hermano mayor—, también Casimiro extendió el brazo derecho una vez a la semana, para jurar a su consorte que sus viajes semanales obedecían ex-clu-si-va-mente a razones de negocio. Y agregaba: —¡Ten la bondad de ahorrarme tus inútiles sospechas!

Rosita tenía esa bondad. Reconocía que sus sospechas—fundadas o infundadas—eran completamente inútiles. “Al fin y al cabo,—se decía, si quiere engañarme, me engañará”. Luego, emitía un pequeño suspiro fatalista y pensaba, para consolarse, que su marido no volvería a partir hasta el próximo viernes.

Rosita tuvo también “la bondad de ahorrarse inútiles sospechas” aquel día en que, al deshacer la valija marital, notó un perfume demasiado de moda para ser el resultado de una conferencia de negocios.

—No lo discuto,—explicó Casimiro, respondiendo a la pregunta formulada, no por su esposa, sino expresada claramente por aquel perfume—. No lo discuto... Es un poco de agua de Colonia que Bottardi me ha dado amablemente, en el tren, para combatir una leve opresión de sienes... Conoces a Bottardi...

Rosita conocía a Bottardi. Pero conocía también que aquél no era perfume de agua de Colonia. Con todo, ni el fiscal más bilioso sería capaz de fundamentar una acusación bajo el simple indicio de un perfume anónimo.

Sábado: día de regreso. Casimiro ya había tomado prudente costumbre de deshacer personalmente su valija semanal. Y, al devolver al aire libre todos aquellos objetos condensados por algunas horas en la estrecha prisión de cuero, resumía a su esposa la crónica del viaje de negocios.

—... ¡No he tenido lo que se dice ni tiempo de respirar! No vayas a suponer que me divierte el viajar... Menos mal que, esta vez, he tenido una agradable sorpresa. ¡Adivina!

Esto de “adivina” es una de las formas enigmáticas más irritantes. El interrogado queda perplejo; o no sabe que responder, o, peor aún, teme que la respuesta dé en el blanco... Rosita, mujer afectuosa, repuso con un humilísimo “¡qué se yo!”, y adoptó una expresión de gran curiosidad.

—Me han hecho un regalo. ¡Adivina quién!

Esta vez, Casimiro abusaba. Rosita golpeó el suelo con sus pies.

—¡Termina de una vez con tus adivinanzas! ¡Habla!

Casimiro se decidió por fin:

—¡El director de “La Voz del Pueblo”!

—¡Oh!... ¿Te has dedicado al periodismo?

—No. Es el periodismo que me obsequia... Debes saber que “La Voz del Pueblo” ha iniciado una especie de concurso, que, en realidad, no es concurso... El director está actualmente viajando por toda Italia. Encuentra a alguien con “La Voz del Pueblo” en la mano y ¡zas! la asigna un regalo. Es una propaganda original y nueva. La denominan el concurso de “los premios caídos del cielo”. Pues bien, esta vez... el regalo ha caído del cielo para mí. Estando en el tren, poco después de haber pasado Arezzo, ha entrado el director en mi compartimiento, y...

—Sea lo que sea, me alegro por el hecho en sí. Prueba que, por lo menos, soy un hombre afortunado.

—¡Bien puedes decirlo!—concluyó Rosita—. ¡Te has casado conmigo!

No había ninguna razón para contradecirla. Esta vez menos que nunca.

El regalo llegó tres días después, justamente a la hora del té. Rosita pudo mostrarlo a sus amigas y comentar el casual encuentro que había tenido su marido, en el rápido Roma-Florenia, cuando menos se lo esperaba, hallándose de regreso de un viaje de negocios...

—¡Su marido es un hombre de suerte!—suspiró Cerchiozzi, cortejante perennemente rechazado, mientras observaba pieza por pieza el magnífico neceser de manicura “caído del cielo”.

—¡Hasta cierto punto!—corrigió Rosita—. Porque este regalo me lo reservo yo.

Efectivamente, parece más adecuado para señora que para hombre.

Horas más tarde, también Casimiro fué generosamente del mismo parecer:

—¡Naturalmente, querida! ¡Quédate con él!... Así... cuando yo viaje, estarás menos recelosa...

—¿Qué tienen que ver los recelos con el regalo?

—Nada, efectivamente. Pero... un regalo siempre causa placer; y tú dices que mis viajes son tu pena.

Viernes: partida. Sábado: regreso... Pero Rosita no corre al encuentro de su marido, contrariamente a la costumbre semanal. Está en el comedor, apoyada en la mesa, las manos a la espalda. Expresión de esfinge.

Y mientras Casimiro se quita los guantes y se acerca a ella sonriente e ingenuo para abrazarla, un brazo—aún más extendido y rígido que en el ademán del juramento—lo mantiene a distancia. Dos únicas palabras brotan de los labios de Rosita. Dos palabras auténticas y precisas:

—¡Es rubia!

Casimiro lo sabe bien. Precisamente por eso finge no comprender, simulando caer de altísimas nubes.

—¡Es rubia!—dice Rosita por tercera vez.

Y ahora, a las palabras se agrega el documento probatorio. Rosita ha dejado ver la otra mano, en la cual sostiene un diario, “La Voz del Pueblo”, doblado en una determinada página, que coloca a dos centímetros de la nariz de su marido. Y, en claros caracteres de imprenta, Casimiro puede leer el siguiente comunicado:

“Al señor Casimiro Cerafoli:

Encontrado por nuestro director en un coche de primera clase del directo Roma-Florenia, hemos enviado un elegante servicio de manicura para señora, de plata labrada. El señor Cerafoli se servirá ofrecerlo, en nuestro nombre, a la gentil y rubia señora que con él leía, con tanto interés, nuestra hoja en el momento en que nuestro director apareció en su compartimiento...” Etcétera, etcétera.

Después de la tempestad y después del arco iris de las promesas, ella accedió a permanecer entre las paredes domésticas.

Pero también permaneció—no obstante las súplicas de Casimiro—e-nécesaire de manicura para señora. Rosita lo colocó sobre la mesa de la toilette de la cámara nupcial, abierto, deslumbrante, ingenuamente pérfido.

Y cada vez que Rosita cuida de sus uñas rosadas, Casimiro siente que la pequeña lima le raspa el hígado y que el agudo cuchillito le penetra entre la décimocuarta y la décimoquinta vértebra con maligna lentitud.

ANTONIA LA JUDIA

Ya estaréis hartos de oír hablar de Cheichauen, esta especie de estornudo con gotas; pero lo que os voy a contar muy a la ligera tiene todo el interés de un bolido que cae del cielo y deja incrustada en la roca la huella luminosa del choque igneo. He ido al barrio judío, y me sale al encuentro una embozada, que chapurreando me pregunta:

—¿Puedo ponerme las botas?

—¡Caramba, sí! Eso hacían los políticos de mi tierra. Anda, cálzate.

Coloca la tapada las posaderas entre dos gujarros, alza las patitas, una después de otra, y cumple el deseo.

Son patitas rosadas, distintas del achocolatado moruno bien hechas y sin pulpa, conservando la línea infantil.

—Bueno, explícate, muchacha.

—Soy hebrea, y a las hebreas no nos permiten llevar zapatos si no es dentro de nuestro propio “melah”. Pero ahora estáis vosotros, y vosotros no sois ellos.

Me encanta el acento dulce, que tiene algo de evocador, y la filosofía limpia, exenta, de la chica. “Ahora estáis vosotros, y vosotros no sois ellos.” De Cambó puro, de Cambó, a quien quizá engendraron los antiguos parientes de esa virgen, que todavía no sé si lo es.

—¿Cómo te llamas?

—Samaria.

—Quítate el velo Samaria.

—¡Ah, no!

Me siento rifeño y de un manotazo arran-

co el cendal que cubre el rostro de Samaria.

Tumba de bonita. No desmiente la perfección de su raza. Se pone encendida, como la flor del granado, que allí cerca palidece de envidia y humilde como aquella rama bordada que se inclina al suelo al peso del rubor, que lleva dentro el fruto.

La bestia que hay bajo la piel de todo soldado henchido por la gloria de la conquista despierta, y estoy a punto de cometer una mala acción.

Es un instante de perdición que no se consume. El caballero alza la frente y coloca a los pies de la hija de Judith la hidalguía castellana.

—¿Quieres amarme?

—¡Que te crees tú eso!—responde la maldita, llenándose de asombro.

Lo mismo que Antonia, la criada del coronel.

Samaria aprendió ayer el modismo de un sorche, y lo ha sortado muy oportunamente.

Se cubre de nuevo la faz, da media vuelta y muy recemoniosa y vase.

—Adiós, Antonia.

Samaria, no contesta.

Mi corazón aletea de un modo...

Me temo que esta Samaria chulona se arranque cualquier día, sacando la navaja de la liga.

Por lo pronto, le voy a regalar unas medias.

Augusto BLANCO MENA

Crónica de París

Leyendo la Prensa mundial saltan constantemente sobre sus planas esos dos vocablos agoreros que denuncian el dolor, el desasosiego, la inquietud y las zozobras que rondan desde los senderos de la tierra. La contienda mundial nos dejó huérfanos de demasiadas cosas. Parece que todo el mundo cambió de postura y se afana estérilmente, o, mejor dicho, equivocadamente en hallar otra posición capaz de prolongar la vida de los hombres. Los estragos financieros hacen que muchos sitúen la responsabilidad de la general quiebra en el reducido burgués y algunos pueblos se consagran, con terquedad de infantes empujados en romper juguetes, en destruir la burguesía y asesinar el capitalismo. Nosotros pensamos que el secreto y la gloria del gobernante es conseguir que los ciudadanos asciendan; en una palabra, que todos nos hallemos un poco mejor con nuestro trabajo más liberalmente remunerado.

Entre una Rusia donde sólo circulan tranvías y, según dicen repetidos cronistas, se suceden las desgracias por la escasez de coches y el crecido número de viajeros; entre una Rusia donde el alimento escasea y el despotismo ronda desde todas las esquinas, y la República Norteamericana, donde la mayoría de los obreros tiene su inmueble y su automóvil, yo prefiero este cariz burgués. Pero en Europa no miramos hacia esa nación; las gentes prefieren situarse en los extremos y los blancos reverencian a Mussolini como los rojos se postran ante Lenin.

José Caillaux publica en diferentes periódicos, abonados de una Agencia francesa, una serie de trabajos acerca del fracaso de la inteligencia humana. Este inteligente político francés, muestra palmaria de las atenciones y alientos que aquí se ofrendan a los hombres de capacidad, que por cierto milita en las filas del partido radical socialista, se lamenta de que fueran destrozados los cuadros políticos de Europa sin preocuparse de buscar herederos o sustitutos habilitados para hacer frente a la pavorosa crisis que se cernía sobre el mundo. Recuerda que la superproducción agobia ya a la humanidad; que se ha quemado madera en el Canadá y arrojado al Océano café en el Brasil, mientras numerosos poblados carecen de pan y de bebida reconfortante y mientras veinte millones de individuos no encuentran labor en Europa.

Afirma que los valores morales se debilita igual que los valores económicos; que una grande presión espiri-

tual parece haberse apoderado de los pueblos y ejercer una influencia retardatoria sobre las iniciativas indispensables. Y sólo fía en el restablecimiento de la autoridad. También implora un pensamiento central organizador que acuda en auxilio de la civilización, de la libertad y de la democracia, emblemas gloriosos agredidos por la pobreza de los Estados y por la penuria intelectual de los hombres.

El Gran Eunuco Ilora

La expulsión del Califa Abdul-Medjid, representante del mundo mahometano, ha planteado a Turquía un grave problema.

El Gran Eunuco de Turquía era el encargado de los harenes del Califa y gozaba de una representación social considerable, hasta el punto de tener tratamiento de Alteza.

Vosotras, amiguitas mías, sabéis lo que es un Gran Eunuco. Un hombre que no es, un ser que carece de los atributos esenciales para la fecundidad; atributos que ya de niño le quitan, destituido el que sufre la operación a la guarda de mujeres.

¡Pero asombráos!

El Gran Eunuco que tenía Abdul-Medjid no era eunuco.

Así lo cuenta un periódico que lee- mos de Constantinopla.

Al marchar el Califa, ha confesado el Gran Eunuco que sus potencias son cabales y que durante veintitrés años ha estado traicionando al Califa, bien que respetando el derecho de éste a disfrutar las primicias del tálamo. Después, el Gran Eunuco usufructuaba a las lindas orientales, y cuenta que tuvo veintinueve hijos de los ochenta y cuatro que se han ido con Abdul-Medjid.

Añade la información que recogemos que Mustafá-Kemal someterá a un duro suplicio al servidor desleal que ha violado a las hijas sagradas del imperio.

Ya véis, amadas mías, cómo las gastan los otomanos.

Acá, el menage a trois, se hace sin negar la facultad esencial del macho.

Allá, fingen que se cortan la lengua y luego van al harén a tumbarse en los cojines y derrochar elocuencia.

¡Vaya un punto que estaba el Gran Eunuco!

Y es que Eva, al lanzar su pecado a la tierra, no distinguió de religiones ni de zonas.

Ya hay Gobierno en Checoslovaquia

PRAGA, 31. — Los nuevos ministros han prestado juramento y se presentarán ante las Cámaras el día 3 de noviembre próximo.

Notas de turismo

Torrijos (Toledo)

Ya en los principales rotativos de Madrid y provincias se ha visto reflejado con letras de gran calibre, las destacables condiciones que adornan a las dignísimas autoridades de Torrijos, desde el integérrimo y culto juez de instrucción, orgullo de la carrera, don Félix García Huerta, hasta el más modesto concejal, pasando por la Secretaría de su Ayuntamiento, espeso tamiel donde su piedra angular encarnada en el ilustradísimo abogado don Martiniano Hernández, marca por abolengo la estructura de la mecánica administrativa y con el concurso muy valioso del oficial de la misma, don Francisco Ypola, que es la exquisita corrección hecha hombre.

En materia administrativa, municipalizada, hay que abrirle un crédito ilimitado a don Angel Béjar López, obrero socialista que por sus honorables y ecuanímes actuaciones, resulta el arquitecto para laborar y no destruir ninguno de los sectores que integran su desarrollo.

Del brazo de este modelo de alcaldes señor Béjar López, marchan como avanzada en el campo de la prosperidad y engrandecimiento de Torrijos, capacitados compañeros de Concejo como son don Pedro Villanueva, don Juan Sancho, don Elías Fernández, don José Físcer que es a la vez en Toledo, presidente de la Comisión gestora de su Diputación provincial, don Antonio Casado, don Agustín Ribera ex alcalde; don Pablo Ramírez, y don Mariano Martín.

Todos a una—como en Fuenteovejuna—tratan de enaltecer, elevar y hasta quintaesenciar, cuantas modalidades son inherentes a Torrijos, y han comenzado por construir pabellones para escuelas municipales de párvulos, dotadas de jardines y frondosos paseos, así como rodearlos de elegante verja para todo quedar aprisionado y resguardado sin descuidar a su gran parque escolar.

También en el ornato público este Ayuntamiento viene especializándose y llega hasta adosquinar la travesía de la carretera de Avila.

No se descuida la plantación de árboles, y se extingue con sus 1.400, la plaga de mosquitos que son los portadores gratuitos de las fiebres intermitentes y otras "lindezas" importadas por desaprensivos cavernícolas con mando en plaza.

Aquí, en Torrijos, donde lo único que no cuaja son los toreros, saludé al laborioso y muy inteligente doctor en Medicina, don Luis Portero Díaz, médico de la Línea del Oeste en su parte alcuota, y forense de gran popularidad, que ostenta también la titular como su compañero, don José Rodríguez y Rodríguez de vastos conocimientos científicos.

Torrijos como anuncia el epígrafe de esta crónica, cuenta con catorce Hermandades que socorren a afiliados enfermos, y otras con títulos católicos de idénticas finalidades.

Bargas (Toledo)

CONVIVIENDO CON LOS SOCIALISTAS DE PURA CEPAS

En Bargas, cuando hayan leído el discurso de Lerroux pidiendo el Poder para los cavernícolas que sólo se preocupan de



DON ENRIQUE ROLDAN MAIZONADA, cultísimo y muy popular secretario del Ayuntamiento de Bargas (Toledo), y una de las mentalidades que tanto enaltecen a tan discutida clase.

boicotear a la República, se habrán "jartao" de reír y "compadecerán" a los socialistas que "al entregar el mando", tendrán que hacerlo en la sacristía, que es el punto de cita para cavernícolas sacristanes y lerrouxistas.

Pero dejemos a los radicales de cartón, como Martínez Barrios habrá dejado el Póker, único oficio que se le ha conocido después de salir del matadero, y vamos a exteriorizar la labor de estos señores socialistas dentro de este Ayuntamiento, a pesar del voto en contra de don Alejandro y de los "menos" que le forman la "corte" y le adulan como "empirador" y como "cudillo" de vía estrecha.

Estos concejales con programa definido y orientaciones progresivas, van purificando la administración de este municipio, y de paso secularizando su cementerio municipal y cuantas modalidades hay susceptibles de reforma, han sido inmediatamente realizadas, llegando con sus vistas al progresivo impulso de cuanto afecta a Bargas, a la plantación de 400 árboles en distintos puntos de esta encantadora población.

Teniendo además en proyecto, construir con subvención del Estado dos hermosas escuelas nacionales y casa-habitación para el profesorado, pues estos socialistas sienten por la enseñanza la devoción que merece el mayor culto y no transigen con el analfabetismo ni con los "rebuznos" de los niños incubados en el obscuro fanatismo.

Esta Corporación municipal con su presidente a la cabeza, don Eladio Moreno Hernández, tiene interesado del Gobierno de la República, la construcción inmediata de la carretera de enlace desde la venta de Guadarrama de este término municipal al sitio de Calven Alto, atravesando la población, yendo por Ollas de Toledo, y Mocejón a la estación de Agodor, consiguiéndose también la construcción de un puente de hierro sobre el Guadarrama.

Colaboran con el socialista "enragé", señor Moreno Hernández, don Guillermo Ancós y don Pedro Fernández Serrano, con carácter de primero y segundo tenientes de alcalde y los concejales don Pedro Gómez, don Aurelio Lázaro, don Jesús Alonso, don Juan J. Martín, don Leopoldo Martín Anguís don Vicente Pérez, formados barrera infranqueable con el síndico don Francisco Villatobas; los que asesorados con la competencia que caracteriza al señor secretario municipal orgullo de la clase, don Enrique Roldán Maizónada, defienden bizarramente sus respectivos puestos de honor para incorporar a Bargas en su marcha histórica a los pueblos más capacitados y más cultos, para cuya finalidad honrosa presta su ayuda con el máximo de lealtad al régimen republicano, el veterano y utilísimo alguacil, don Venancio Pantoja Hidalgo.

Mocejón (Toledo)

ADMINISTRACION TAN RECTA COMO DIAFANA

Don Jesús Redondo Tardío, primera figura política social de Mocejón, ha empezado con doradas flechas a marcar la trayectoria a seguir esta corporación tan capacitada como solvente, para desarrollar magnífico plan administrativo donde caben todas las modalidades de la villa de Mocejón ya muy popular y ya muy famosa, por sus diversas producciones y muy singularmente por la construcción de carruajes y maquinaria agrícola, entre sus riquísimos vinos, imponderables aceites y cereales en general.

Integran su corporación municipal, don Jesús Redondo Tardío en la presidencia; don Juan Rodríguez Cabello en funciones propias de primer teniente de alcalde y como segundo, don Ramón Sánchez Pérez, a quienes prestan decidido y valioso concurso, don Vidal Rodríguez, don Martín Martín, don Estéban Pérez Redondo, don José Ortega don Francisco Ruano don Victoriano Ruano, don Alejandro Martín y don Vicente Redondo Ruano; y todos con la lealtad y competencia máxima que caracteriza a don Vidal Díaz Aranda orgullo de secretarios municipales, asesorados para hacer honor a su palabra empeñada, para desarrollar como antes decimos y con gran empuje, cuanto necesita un pueblo de esta importancia y de este empaque.



DON VIDAL DIAZ ARANDA, notable secretario municipal de Mocejón (Toledo) que con tanta lealtad y competencia, asesora a su digna corporación municipal

Presta también excelentes servicios en la Secretaría, el competente auxiliar de la misma, don Angel Martín de los Reyes.

Y todos como un solo republicano, han comenzado por la reconstrucción de la fuente pública y arreglo general de las calles de esta sugestiva población; teniendo en proyecto construir un soberbio grupo escolar, con seis secciones, también un nuevo matadero público y retocar cuanto afecte a su heroico edificio municipal, que ya dispone del mejor y más kilométrico balcón para presenciar sus renombrados conciertos, en los días 7 al 10 de septiembre, todos los años y que con tanta inspiración musical dirige don Raúl López de Haro, ya diplomado.

Y como todos estos elementos republicanos y algunos socialistas, se inspiran en normas que simbolizan la igualdad, la fraternidad y acabado orden; el progreso en todas sus manifestaciones, la justicia en todas sus latitudes, la inconfundible adhesión al nuevo régimen, la más recta y diáfana administración y sincera libertad a base de la más lisonjera libertad, podemos sin miedo a suspicacias ni rectificaciones absurdas, como la de los que fueron y han dejado de ser, extertipar aquel dicho vulgar que dice: "Miel sobre hojuelas".

Lo demás, son ganas de pasar el rato.

Sonseca (Toledo)

HONORABLES ORIENTACIONES DE ESTOS CONCEJALES

Aquí, en Sonseca, que es una hermosa población, que carece de una fonda para dignamente recibir a los turistas y no admitir gitanos como ahora suele ocurrir se padece en cambio la sugestiva obsesión por parte de sus dignos concejales, de intensificar, dignificar y hasta quintaesenciar la enseñanza demostrando elocuentemente al construir recientemente y por cuenta exclusiva del municipio, tres escuelas unitarias con cuantos requisitos son susceptibles en estas poblaciones, para llevar pedagógicamente us altos fines; y al propio tiempo y como secuela de la instrucción primaria, casas "ad-hoc", para el profesorado que es cultísimo y laborioso actualmente.

Ahora, digamos quiénes son estos concejales que tan brillantemente cumplen la palabra empeñada al someter de sus vecinos electores sus sufragios.

Don Manuel del Castillo, del brazo de don Ojés Ruiz, formaban la plana mayor de esta Corporación para realizar vasto plan de obras aliados con sus compañeros de concejo, don Agustín Martínez, don Delfín Cañadillas, don Sixto Gil don Darío Martín don Gregorio Martín, don Ezequiel Gómez, don Antonio Barbero, don Dionisio Gil don Jesús Ventas don Enrique de la Cruz y don Francisco Ruiz y toda lealtad y competencia administrativa todos a una asesorados y encauzados con por el cultísimo y agradable secretario municipal tan popular como Azahía don Antonio Martínez López, han conseguido su objeto y muy singularmente en la Enseñanza como ya decimos al principio de esta información, contando también con el concurso muy valioso del inteligente auxiliar de Secretaría, do Primitivo Sánchez Hei-

nández. También se ha construido un matadero público y se urbanizaron y arreglaron las calles y plazas de la población; teniendo en proyecto como obra cumbre, la traída de aguas potables y continuar el saneamiento de Sonseca que bien le merece, por figurar Sonseca con nota preferente y preferida en el nomenclador de los pueblos cultos.

Y para que conste...

Lagartera (Toledo)

LAS MUJERES MAS LABORIOSAS DE ESPAÑA, ESTAN AQUI

Hasta dónde llegará la laboriosidad de esta inconfundible raza toledana, que han sustituido las labores campesinas por la confección casera de ricos bordados, ya famosos por su elegancia, consistencia y perfección en el mundo civilizado, cotizándose esta manufactura ideal, en los principales mercados y en España, singularmente en Barcelona y Madrid, gozan de inmensurable privilegio y aceptación.

La confección de toda clase de prendas de mesa, cama y casa en general, como cojines, almohadones y tapices selectísimos, se considera hoy en Lagartera (Toledo), como su principal fuente de riqueza, resultando indirectamente como una represalia contra los inicuos procedimientos de los señores feudales de vía estrecha que Lagartera supo eliminar por su constancia en el trabajo y honorables procedimientos en todas las latitudes de su general desenvolvimiento. Este es Lagartera.

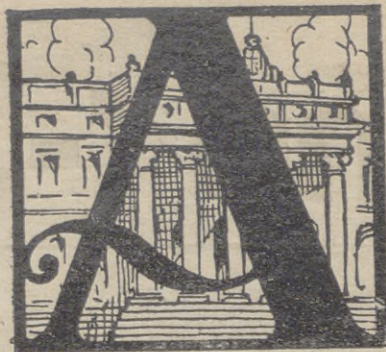
Cuenta la población, hasta con un soberbio centro antipalúdico, admirablemente montado y con su Sanatorio, modelo de su clase; con instalación de Rayos X, ultravioleta, etc., y todo a cargo del laborioso y muy competentísimo médico titular don José Roguez Moya, con el concurso valioso del doctor Velilla de Madrid ya de fama europea.

Integran la corporación municipal lo más granado y lo más popular de Lagartera; marchando a su vanguardia nada menos que don Emilio Rubio Moreno, don Ramón Moreno Igual y don Manuel Amor Fernández, propietario médico e industrial respectivamente, los cuales que, asesorados con la práctica competencia y lealtad que caracteriza al culto secretario (orgullo del Cuerpo), don Cándido de Rozas Garrido, han desarrollado hermoso plan de obras en armonía—claro está—con la capacidad económica del Municipio.

Han creado nueva titular médica; han construido un camino vecinal que sirve de enlace con la carretera general de Extremadura, ha arreglado completamente varias calles de la población, un lavadero público y dos abrevaderos para el ganado, encontrándose en período de ejecución, el alcantarillado de la calle del Cubo, y teniendo en proyecto intensificar y al mismo tiempo purificar las aguas potables de este lindo y popularísimo pueblo Lagarterano.



DON CANDIDO DE ROZAS GARRIDO, honorabilísimo y muy competente secretario municipal de Lagartera (Toledo), y presidente del Colegio secretarial de la provincia



ACTUALIDAD FINANCIERA

Notas informativas

La atención de nuestro mercado de valores siguen atenta en el grupo de valores industriales.

Las acciones ferroviarias bastante animadas; empezaron cotizándose los Nortes a 212, suben a 214 y a este precio sale mucho papel para terminar a 212 dinero; los Alicante, de 170, bajan a 168; las Azucareras se pagaban a 42,75 y papel a 43, Rif, portador, a 243 dinero, y Petrolillos ofrecidos a 29.

En Explosivos la reacción fue más aple; empezaron las posiciones bas a cubrirse, y de 576 suben a 580, después de la hora oficial se pagaba a 580.

Los fondos del Estado pasan a segundo lugar; el negocio en este grupo es bastante más reducido, sin que el dinero predomine fuertemente, señala más sensible depreciación nuestro primer signo de crédito; el 5 por 100, 1926; 5 por 100, 1920; 4,50 Amortizable y canjeado, 1928.

En Obligaciones sigue la demanda para los Alicante primera hipotecaria; las restantes poco tratadas.

En cédulas del Hipotecario el volumen de operaciones fue bastante mayor; el dinero se va intersando en este valor, y poco a poco va absorbiendo con fadad el papel, que en gran masa premnaba en el mercado.

Los Bonos oro de Tesorería, con rte demanda; al principio empezaban pagándose a 203, y después a 202,50 y 202,75.

La marcha de la peseta en Londres fue la siguiente: 40, 35, 40,31, 40,28, 40,15 y 40,21.

En moneda extranjera se cotizan además: los florines, a 4,915; checas, a 36,30; argentinos, a 3,16, papel; suecas, a 2,13; noruegas, a 2,07, y danesas, a 2,11.

Interior 4 por 100	64,10
Exterior 4 por 100	80,75
Amortizable 5 por 100 anti- guo	90
— — 1917	83,50
— — 1926	93,75
— — 1927 libre.	93
— — c. t.	82
— 3 por 100 1923 ..	69,40
— 4 por 100 —	77,75
— 4 y medio por 100 —	83,75
— 5 por 100 1929 ..	94,75
Bonos oro 6 por 100	204,75
D. ferroviaria 5 por 100	91,25
— — 4 1/2 % 1928..	81
— — 4 1/2 % 1929..	80,75
Banco de España	510



Douglas Fairbanks, en "La vuelta al mundo".

— Hipotecario	510	Metropolit. Alfonso XIII	126
— Central	510	Madrileña Tranvías	93
— Cataluña	510	Azucareras ordinarias	43
— E. de Crédito	510	C. Esp. Petróleos	28,50
— Hísp.º Americano	164	Unión Esp de Explosivos	580
— E. Río de la Plata	75	Franco	48
Chade	384	Libras	40,15
Salto Alberche	56	Dólares	12,22
Unión Eléct.ª Madrileña	126	Suizos	235,80
Telefónica Nacional	100,80	Belgas	169,90
Idem ordinarias	102	Liras	62,60
Minas Portador	234	Marcos	2,90
Rif Nominativas	205		
Duro Felguera	43,50		
C. A. M. Petróleos	103		
Arrendataria de Tabacos	181		
N. Z. y A.	169		
Norte de España	213		

LEA USTED

- Actualidad -
AMPLIA INFORMACION
FINANCIERA

Mussolini, en jarras

Ustedes lo ven. Y como lo ven, ya se explicarán que Mussolini amenace al mundo con ponerle las peras a cuarto.

Los periódicos italianos llegados ayer a Madrid, todos de Mussolini, pues los que le estorbaban los suprimió, no se ocultan para decir que el "duce" proclama la paz universal a costa de una guerra que se incuba.

Mussolini, busca la solidaridad de los imperios, para ser él el árbitro de los aliados.

Mussolini, quiere la potencia naval de Francia; que se ratifiquen a su gusto, las fronteras de sus colonias africanas, que

Austria, renuncie al Tirol meridional; que Francia, no ampare a Yugoslavia; que Albania son un protectorado de Italia; que... Pero los Estados Unidos, se han hecho los sordos, a la llamada de que aplacen el cobro de las deudas; Francia, se prepara recelosa y Londres, atisba el momento sin soltar prenda.

Los que mejor ven el porvenir, son los que aguardan el movimiento de que don Benito Mussolini se desplome, y tras la dictadura que sostiene inflando el globo bélico, venga la hecatombe que le haga huir a galope tendido.

Compañía Arrendataria de Tabacos

En la "Gaceta" de Madrid del jueves, 3 del corriente se ha publicado un anuncio de concurso para formar una lista de hasta cuarenta aspirantes a plazas de empleados del Cuerpo de los Administrativos, de la Compañía Arrendataria de Tabacos, con los que se irán cubriendo por orden riguroso de aquella las vacantes que haya u ocurran en lo sucesivo.

Los interesados, en quienes habrán de concurrir las circunstancias establecidas en dicho anuncio, podrán presentar sus solicitudes en la forma indicada en el mismo, y durante las horas de oficina, en la Dirección de la Compañía, Barquillo, 5, o en las Representaciones de la misma en provincias, hasta el treinta y uno de diciembre próximo.

Teafros

LA COMPANIA DEL LIRICO

"Las golondrinas" de Usandizaga, no han salido del todo mal. Un barítono, Morelli, y una tiple, la Nieto, imprimieron a la obra un color desusado.

Así y todo, no está cálido aquello. La gente se resiste a prestar su concurso al Lírico y es que al Lírico, le falta empresa, que defienda su dinero y no tenga un comité de prestados que sólo van a cobrar la nómina.

Bueno, vamos a ver cuándo se calienta el Lírico.

ZARZUELA.—A las 4,15. Los caballeros. A las 6,45 y 10,30, Sol y sombra y Niña de la Puebla.

VICTORIA.—A las 6,30 y 10,30, El abuelo Curro (por Aurora Redondo y Valeriano León).

MUNOZ SECA.—A las 6,30 y 10,30, La casa de la bruja.

AVENIDA.—Díaz Artigas-Collado.—A las 6,30 y 10,30, Cuentan de una mujer... El viernes, estreno de La moral del divorcio (de Benavente).

COMICO.—Loreto Chicote. Teléfono 10525. Festividad de todos los Santos. A las 4 (popular), La locatís. A las 6,30 y 10,30. ¡Yo soy la Greta Garbo!

IDEAL.—A las 6,30, La fama del tartanero. A las 10,30, Sole, la peletera.

CERVANTES.—Compañía de espectáculos modernos Caralt. A las 4 y 10,30, Don Juan Tenorio.

ESLAVA.—Compañía titular de revistas. A las 10,30, Las leandras.

MARAVILLAS.—Compañía de revistas. A las 6,30 y 10,45, Mi costilla es un hueso.

PAVON.—Revistas Celia Gámez. A las 6,30 y 10,30, ¡el grandioso éxito de esta compañía! Las leandras.

CIRCO PRICE.—A las 6 y 10,30 Grandiosas funciones de circo. Éxito enorme de la nueva compañía y del genial Crock (suceso mundial). Precios corrientes (butaca, 6 pesetas; general, 1,50).

GRAFICAS ESPAÑA, San Roque, 4

Dionisio García El sastre de moda
Claudio Coello, 102
No deje de visitarlo y se convencerá